



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA ACADÉMICA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

“Socialización parental y conductas antisociales – delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo”

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA
EN PSICOLOGÍA

AUTORA:

Lady Gianella Mendoza Romero

ASESORA:

Dra. Haydee Mercedes Aguilar Armas

Dra. María Esther Quiroz Alcalde

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

VIOLENCIA

TRUJILLO – PERÚ

2018



**AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN DE TESIS EN
REPOSITORIO INSTITUCIONAL UCV**

Código : F08-PP-PR-02.02
Versión : 09
Fecha : 23-03-2018
Página : 4 de 5

Yo LADY GIANELLA MENDOZA ROMERO, identificado con DNI N° 72573106, egresado de la Escuela Profesional de PSICOLOGÍA de la Universidad César Vallejo, autorizo (X) , No autorizo () la divulgación y comunicación pública de mi trabajo de investigación, titulado "SOCIALIZACIÓN PARENTAL Y CONDUCTAS ANTISOCIALES - DELICTIVAS EN ADOLESCENTES DEL DISTRITO DE TRUJILLO", en el Repositorio Institucional de la UCV (<http://repositorio.ucv.edu.pe/>), según lo estipulado en el Decreto Legislativo 822, Ley sobre Derecho de Autor, Art. 23 y Art. 33

Fundamentación en caso de no autorización:

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....


FIRMA

DNI: 72573106

FECHA: 16 de julio del 2018

Elaboró	Dirección de Investigación	Revisó	Representante de la Dirección / Vicerrectorado de Investigación y Calidad	Aprobó	Rectorado
---------	----------------------------	--------	---	--------	-----------

Dra. Haydee Mercedes Aguilar Armas
PRESIDENTA DE JURADO

Dra. María Esther Quiroz Alcalde
SECRETARIA DE JURADO

Mg. Tomás Caycho Rodríguez
VOCAL DE JURADO

DEDICATORIA

A Dios por brindarme sabiduría,
paciencia y enseñarme que todo llega
a su debido tiempo por alguna razón.

A mi padre por su confianza, amor,
sacrificio, fortaleza y disciplina,
guiándome en el camino hacia la
superación.

A mi madre por su paciencia, amor
incondicional, compañía y consejos
para seguir adelante siendo mi más
grande soporte emocional.

A mis hermanos por su entusiasmo,
demostrándome que soy su orgullo y
ejemplo a seguir como hermana
mayor.

La autora

AGRADECIMIENTO

Quiero empezar agradeciendo a quienes me dieron la vida y una gran familia, mis padres Julio y Paula. Porque todo lo que soy se lo debo a ellos, su amor incondicional, confianza, apoyo, perseverancia y valores inculcados forjaron en mí un gran ser humano con virtudes y defectos, logrando éxitos y fracasos de los cuales aprendí a levantarme.

A mis queridos hermanos, César y Addiel por fomentar siempre la unidad familiar. Cesar, mi segundo hermano, quien me enseñó que el trabajo, sea cual sea dignifica a la persona. Gracias, porque sé que a pesar de que hoy te cuesta, en un futuro no muy lejano, comenzaremos a ver los triunfos de cada sacrificio. Addiel, porque a tus cortos diez años me has demostrado que para investigar no hay edad, tu amor al estudio y tu pasión por el fútbol me han enseñado que desde pequeños nos planteamos metas.

A mis docentes, que siempre me han apoyado desde que inicié mi etapa universitaria hasta ahora que la estoy culminando, en especial a la Mg. Verónica Alvarez Tinoco, a la Dra. María Esther Quiroz, a la Dra. Mercedes Aguilar y al Lic. Julio Domínguez, quienes me guiaron y asesoraron para culminar esta tesis.

Finalmente, a mis amigos, los que ya no están, los que tengo y los que vendrán. En especial a Giovanna, mi amiga incondicional y a mis grandes amigas Gabriela, Silvia y Gabriela C., pues sabemos perfectamente lo que hemos vivido para llegar hasta donde estamos

Lady Gianella Mendoza Romero

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Yo, Lady Gianella Mendoza Romero, identificada con DNI 72573106 en calidad de estudiante de la Universidad César Vallejo, de la Escuela Profesional de Psicología con código 7000639891, declaro que la investigación denominada “Socialización parental y conductas antisociales - delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo”, es de mi autoría.

De identificarse plagio o falsificación de los datos asumo las consecuencias de mi acción, sometiéndome a la normatividad de la Universidad.

Trujillo, septiembre del 2018

Lady Gianella Mendoza Romero
DNI 72573106

PRESENTACIÓN

Señores miembros del Jurado:

Esperando cumplir los requisitos para su aprobación, presento ante ustedes la tesis denominada: “Socialización parental y conductas antisociales - delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo”, con la finalidad de obtener el Título Profesional, de acuerdo al reglamento establecido de grados y títulos de la Escuela de Psicología Facultad de Humanidades de la Universidad César Vallejo.

La autora

ÍNDICE

DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD.....	vi
PRESENTACIÓN.....	vii
RESUMEN.....	x
ABSTRACT	xi
I. INTRODUCCIÓN	12
1.1 Realidad problemática.....	12
1.2 Trabajos previos	15
1.3 Teorías relacionadas al tema	16
1.3.1 Socialización Parental	16
1.3.2 Conductas antisociales - delictivas.....	21
1.4 Formulación del problema	25
1.5 Justificación del estudio	25
1.6 Hipótesis.....	26
1.7 Objetivos	27
II. MÉTODO.....	27
2.1 Diseño de investigación	27
2.2 Variables y operacionalización de variables	28
2.3 Población y muestra	29
2.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad	30
2.5 Método de análisis de datos	34
2.6 Aspectos éticos.....	35
III. RESULTADOS	37
IV. DISCUSIÓN	45
V. CONCLUSIONES.....	50
VI. RECOMENDACIONES	51
VII. REFERENCIAS:.....	52

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 <i>Distribución de las variables socialización parental y conductas antisociales- delictivas.....</i>	28
Tabla 2 <i>Distribución de la población de alumnos según género e Institución Educativa Nacional mixta a la que corresponde el estudiante</i>	29
Tabla 3 <i>Coeficientes de asimetría y curtosis de las dimensiones de la socialización parental de padres y madres de adolescentes del distrito de Trujillo.....</i>	37
Tabla 4 <i>Coeficientes de asimetría y curtosis de la distribución de las puntuaciones en conductas antisociales y delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo.....</i>	38
Tabla 5 <i>Correlación de la dimensión Aceptación/implicación de la socialización parental del padre y las conductas antisociales - delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo.....</i>	39
Tabla 6 <i>Correlación de la dimensión Coerción/imposición de la socialización parental del padre y las conductas antisociales - delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo.....</i>	40
Tabla 7 <i>Correlación de la dimensión Aceptación/implicación de la socialización parental de la madre y las conductas antisociales - delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo.....</i>	41
Tabla 8 <i>Correlación de la dimensión Coerción/imposición de la socialización parental de la madre y las conductas antisociales - delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo.....</i>	42
Tabla 9 <i>Confiabilidad de la Escala la escala de estilos de socialización parental (ESPA29), en adolescentes del distrito de Trujillo.....</i>	43
Tabla 10 <i>Confiabilidad del Cuestionario de Conductas antisociales–delictivas (A-D), en adolescentes del distrito de Trujillo.....</i>	44

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo principal explicar la relación entre la socialización parental y las conductas antisociales - delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo. En una muestra de 350 estudiantes de 1° a 5° de secundaria pertenecientes a dos instituciones educativas nacionales mixtas, entre las edades de 12 a 18 años. Corresponde a un diseño transversal, mediante la aplicación del primer instrumento denominado la escala de estilos de socialización parental en la adolescencia (ESPA29) y el cuestionario de conductas antisociales - delictivas (A-D). En los resultados se halló una correlación inversa en tamaño de efecto pequeño (-.23) entre la dimensión Aceptación / implicación de la socialización parental padre con las conductas antisociales y en las delictivas el tamaño es nulo (-.03), sin embargo, en la dimensión Coerción/imposición la correlación fue directa en tamaño de efecto pequeño (.17) con las conductas antisociales, del mismo modo con las delictivas (.28). Por otro lado, en la dimensión Aceptación/implicación de la socialización parental madre con las conductas antisociales de sus hijos existe una correlación inversa en tamaño de efecto pequeño (-.22), caso contrario con las delictivas (-.09), finalmente en la dimensión Coerción/imposición de las conductas antisociales existe una correlación directa en tamaño de efecto pequeño (.17), del mismo modo con las conductas delictivas (.22).

Palabras clave: Socialización parental, conductas antisociales, conductas delictivas y adolescentes.

ABSTRACT

The present investigation was principal objective to explain the relationship between parental socialization and antisocial-criminal behaviors in adolescents of Trujillo. In a sample of 350 students from 1 to 5 of secondary high school belonging to two national mixed educational institutions, between the age of 12 to 18 years. Its cross-sectional design, the application of the first instrument denominated the scale of styles of parental socialization in adolescence (ESPA29) In the Questionnaire of antisocial behaviors-criminal (A-D). The results obtained an inverse correlation in small effect (-.23) between acceptance dimension of the parent parental socialization with antisocial behaviors and in criminals, the size is null (-.03), in the coercion/imposition dimension, the correlation was direct in small effect size (.17) with antisocial behaviors, in the same way with criminal behavior (.28). Also, in the acceptance /implication dimension of the mother's parental socialization of her children there is an inverse correlation in small effect size (-.22), otherwise with the delectives (-.09), final in the coercion/imposition behaviors antisocial exist the correlation direct small effect size (.17), in the same with criminal behaviors (.22)

Keywords: Parental socialization, antisocial behaviors, criminal behavior and adolescents.

I. INTRODUCCIÓN

1.1 Realidad problemática

La dinámica familiar transmite a cada uno de sus miembros su propia cultura, el cómo relacionarse, el rol que les corresponde y el valor del otro, siendo la forma correcta de socializar entre cada uno de ellos. Esto se expresa fuera y dentro del hogar, ya sea el amor que se brindan, las tareas asignadas, el dar y recibir, cantidad y calidad, atención y cuidados. Compartiendo actividades y espacios que han sabido instaurar correctamente las figuras parentales (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, 2012).

Sin embargo, el porcentaje que tiene el Perú con respecto al modelo ideal de familia nuclear, es decir, padres e hijos, es de 33% a cargo de una de las figuras parentales, en el caso del varón con 33% y mujeres 2%. Además, no es el único tipo de hogar con el que cuenta nuestro país, a pesar de que el anterior perdura, tenemos al extendido con el 25.1%, en tercer lugar, está el unipersonal con 11.8% y finalmente el sin núcleo alcanzando el 6% (Instituto Nacional de estadística e Informática) [INEI], 2010).

Asimismo, según las estadísticas, quien más está al pendiente de sus hijos, es la figura parental femenina. Evidenciándose en un 88.5%, a diferencia del padre quien presenta 59.6% alcanzando un porcentaje menor, puesto que evita dar órdenes que demanden generar incomodidades entre sus hijos y así poder recibir la aprobación de éstos (INEI, 2016). No obstante, tenemos padres que, en su afán por corregir, han reaccionado de forma violenta sin considerar la interacción que deben tener como familia, y que generar un proceso de socialización con éstos, desarrollaría una identidad personal idónea en sus hijos, aprendiendo nuevas normas y creencias del entorno.

Existen diversas formas de castigo por parte de las figuras parentales, utilizando la reprimenda verbal en un 74.9% el padre. La madre en 72.6% además de añadirle

golpes o palmadas, o prohibirle algo que le gusta, en mayor porcentaje que el progenitor, ya que éste utiliza además de lo mencionado anteriormente, golpes o castigos físicos, privándolos de su alimentación, ignorándolos e incluso hasta quitándoles el apoyo económico, llevando todo esto ya a formar parte del castigo físico (INEI, 2015).

Entonces, tomando en cuenta este tipo de castigos que fomentan los progenitores hacia los adolescentes, García (2000) manifestó que no esperemos que su accionar se perciba como pacifista, cuando lo único que aprendieron durante la etapa de desarrollo, es que la solución se encuentra mediante la agresión, en cualquiera de sus formas. No obstante, este accionar, o conductas en los adolescentes, se ponen en manifiesto en la escuela, lugar en el cual pasan la gran mayoría del tiempo, poniendo en práctica todo lo aprendido, siendo reforzadas por la presión del grupo social. Gaeta y Galvanovskis (2011) refieren que esta interacción entre los compañeros, la agresión familiar y toda aquella combinación de cambios, influye en su comportamiento, llevándolos a tener conductas antisociales, y de manera paulatina, se introducen a cometer actos delictivos.

Si bien es cierto, aquellas conductas antisociales no son delitos, pero, de no lograr su rápida prevención o rehabilitación, se incrementan. Y a su vez, pueden convertirse en delitos recurrentes, teniendo como claro ejemplo, la tenencia ilegal de armas de fuego, robos, entre otros. O, delitos violentos, como el homicidio, violaciones sexuales, asesinatos. Percibiendo la inseguridad ciudadana, en su máximo esplendor (Ministerio de justicia y derechos humanos, 2013).

Entonces, no es casual que cada vez, los porcentajes de la población en las estadísticas de los centros juveniles en el Perú aumenten, teniendo una sobrepoblación del 56%. A nivel nacional, contamos con 17 centros juveniles de diagnóstico y rehabilitación, de los 25 departamentos.

A pesar de que La Libertad, cuenta con un centro juvenil, el primer CJDR Trujillo – Trujillo, tiene una sobrepoblación del 85%; es decir, se construyó para albergar 106 jóvenes, pero sobrepasa a los 196. Sucede lo mismo con el servicio de orientación al adolescente, ya que excede la población en un 33% y su capacidad es para 30%, pero la población existente es de 129 adolescentes. Como es evidente, estos datos son alarmantes, puesto que, en vez de disminuir, y rehabilitarse, lo único que pasa es que se incrementa. Preocupando, desmesuradamente a la población, ya que, el 95% de infractores, le pertenecen al género masculino, y el 5% restante, al género femenino. Siendo las infracciones más resaltantes, robo agravado con 43% así como, violación sexual y hurto con el 15%, entre las edades de 17 años con el 31%, 18 años con el 22% y 16 años con el 21%, aproximadamente (Poder Judicial del Perú, 2017).

Sobre la base de lo antes mencionado, el tema de la socialización parental y las conductas antisociales - delictivas, van ligadas, puesto que aquellas actitudes, las cuales los padres manifiestan a sus hijos, determinan un ambiente dentro del hogar y por ende se ven reflejadas en la sociedad (Estévez, Jiménez & Musitu, 2011). Entonces, ante las cifras altas de violencia que se ejerce sobre cada adolescente, más los cambios emocionales y psicológicos por los que atraviesan, éstos se ven predispuestos a poner en manifiesto esos comportamientos aprendidos, transformándose en conductas inadecuadas dentro del hogar, el colegio y la sociedad.

A pesar, que el tema sea de coyuntura nacional, se hace poco o nada por generar soluciones, y por tal, se seguirá viendo cada vez más adolescentes involucrados en estos temas, y los padres de familia, seguirán acusando al resto de lo que no pueden solucionar en casa. Entonces, con la información expuesta correspondiente se consideró la necesidad de abordar este tema, obteniéndose así datos verídicos que un futuro aporten a una intervención adecuada en favor de la población en estudio, quienes presentan características transgresoras sin excluir el género.

1.2 Trabajos previos

Rocha (2018) su principal propósito fue, determinar la relación existente entre los estilos de socialización parental y la conducta antisocial-delictiva en los adolescentes del distrito de Trujillo. Utilizó una muestra de 359 alumnos de instituciones educativas, 2 nacionales y 2 particulares, entre 12 a 16 años, de 1° a 5° de secundaria. En sus resultados obtuvo asociaciones directas con tamaño del efecto pequeño entre sus dos variables, denotando que existe tendencia media en las conductas antisociales y en las conductas delictivas tendencia baja. Además, encontró asociación entre la conducta antisocial en magnitud efecto pequeño ($V > .179$) y los estilos de socialización madre. Del mismo modo se da la asociación con las conductas delictivas, teniendo tamaño de efecto pequeño ($V > .207$). Por otro lado, en cuanto a la percepción del estilo de socialización impartido por el padre la asociación con las conductas antisociales dio como magnitud de efecto también ($V = .108$). Igualmente, en la asociación con las conductas delictivas, aun cuando el tamaño de efecto resultó pequeño ($V = .221$).

Cabanillas y Vásquez (2017) realizaron un estudio para identificar la relación existente entre las conductas antisocial – delictiva con los estilos de crianza en los adolescentes del centro juvenil José Quiñones Gonzáles en Pimentel. La muestra fue de 260 sujetos entre varones y mujeres, con edades de 12 a 19 años aproximadamente. La prueba de chi cuadrado arrojó un valor altamente significativo ($p < .01$), es decir, existe relación entre ambas variables. Además, se encontró que el 37.6% de la muestra manifestó que sus padres tienden a ser autoritarios por ende presentan conductas antisociales, por otro lado, el 25,9% poseen padres negligentes y el 9,4% tienen padres permisivos en donde ambos manifiestan conductas delictivas.

Portocarrero (2014) determinó la relación entre socialización parental y conductas antisociales – delictivas, en una muestra de 159 adolescentes de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria entre los 13 y 18 años, de ambos sexos en una institución educativa emblemática de Chimbote. Los resultados muestran una correlación inversa de grado débil y altamente significativa ($p < .01$) entre las subescalas de afecto y diálogo con las conductas delictivas. De igual forma entre la dimensión implicación/aceptación con la conducta antisocial - delictiva ($p < .05$). Además, se hallaron correlaciones de grado débil y significativa ($p < .05$) entre la subescala diálogo con antisociales; displicencia con antisociales - delictivas. Existe una correlación inversa de grado débil y altamente significativa ($p < .01$) entre la dimensión implicación/aceptación con la escala antisociales, asimismo en la subescala de afecto con las conductas antisociales. De igual forma, entre la subescala de afecto con la conducta delictiva y diálogo con la conducta antisocial ($p < .05$). Se obtuvieron correlaciones directas de grado débil y significativa ($p < .05$) entre las subescalas de displicencia e indiferencia y las conductas antisociales. Finalmente se encontró una correlación directa de grado débil y significativa ($p < .05$) entre la subescala de coerción física y las conductas delictivas.

1.3 Teorías relacionadas al tema

1.3.1 Socialización Parental

La socialización es aquel proceso, a través del cual se transmiten normas de una sociedad en específico, o de una generación a otra (Schaffer, 2000).

Musitu y García (2001) lo definen como un proceso de aprendizaje inconsciente, en el que, mediante la interacción, el niño desarrolla valores, incorpora conocimientos, costumbres, actitudes, sentimientos, necesidades y patrones de cultura que definen su estilo de adaptación al ambiente.

Gracias a este proceso, cada ser humano va adquiriendo su identidad personal en base a las normas de comportamiento y creencias que el entorno familiar considera importantes de inculcar (Lila, Van Aken, Musitu y Buelga, 2006) mostrando diferencias en las respuestas de sus hijos, puesto que éstos no reaccionan de igual

forma frente a las estrategias educativas implantadas por sus progenitores, ya que la percepción es distinta debido a la edad en la que se encuentren y al sexo que pertenezcan (Higgins, Ruble y Hartup, 1983, como se citó en Lorence, 2008, p. 35). Por lo que, Navarro (2014) nos menciona las siguientes fases por las que atraviesa este proceso. La primera es la socialización primaria, que se da en la infancia, siendo el principal agente, el ámbito familiar, donde los vínculos afectivos más significativos se desarrollan. La segunda etapa de socialización es la secundaria, en la que el individuo acrecienta su identidad personal adaptándose a la sociedad y desenvolviéndose según el rol que crea conveniente.

Teniendo todo ello, es más fácil cumplir con tres determinados objetivos sociales, tales como el control de impulsos y autorregulación del hijo, siendo la capacidad que se afirma durante la infancia, logrando que éste no puede tomar todo como suyo, ya que puede repercutir a nivel físico o social de los demás. El segundo objetivo es la preparación y ejecución de los roles, en función a su género, con los pares, con la familia, entre otros. Finalmente, está el desarrollo de fuentes de significado, basado en la valoración del porqué y para qué de vivir. (Musitu y García, 2004).

Por otro lado, están los estilos de socialización parental, que hace referencia a un grupo de respuestas en específico que tienen los padres ante cualquier comportamiento de sus hijos, el cual crea un ambiente en el hogar, variando de acuerdo con la cultura que representa la familia (Estévez et al., 2011). Sin embargo, para una integración adecuada a la sociedad, este proceso del adolescente deberá incluir dos aspectos fundamentales, es decir la enculturación, donde las pautas culturales del entorno sean interiorizadas y por otro lado está la personalización, afirmando la identidad personal.

Lorence (2008) manifiesta que diversos investigadores han llegado a un consenso en el cual se consideran dos dimensiones prioritarias en las prácticas de crianza: aceptación/ apoyo parental y supervisión/ control parental. En el primer enfoque, según Shaffer (2000) se evalúa el apoyo y afecto explícito que demuestran ambos

progenitores frente a sus hijos en la interacción del día a día. Entonces, los que tienen una puntuación elevada, son aquellos que están al pendiente de las necesidades de sus hijos, elogiando y alentándolos, además de ser críticos cuando merece reprobación. Los que puntúan bajo, son padres que se les dificulta expresarse frente a éstos, e incluso pueden castigar o ignorar.

En el siguiente enfoque dimensional, denominada control y supervisión parental, engloba diversas perspectivas, como el control de las prácticas educativas disciplinarias, incluyendo la disciplina inductiva o de apoyo, disciplina coercitiva e indiferente. Luego está la diferenciación del control según su naturaleza, el control conductual, relacionado a los límites y el control psicológico, que es intrusivo. Finalmente, está la supervisión o el control como el conocimiento, basado en preguntas directas, control explícito y autorrevelación (Lorence, 2008).

Con respecto a los modelos teóricos, está el psicodinámico, basado en la relación emocional existente entre padres e hijos, y la influencia que desarrollaría en la personalidad y el área psicosexual, así como psicosocial, según Layza y Mercado (2017), es decir, un enfoque unidireccional, en el que el comportamiento de los adolescentes es responsabilidad de los padres (Darling y Steinberg, 1993, como se citó en Layza y Mercado, 2017, p. 30).

Por consiguiente, Layza y Mercado (2017) hacen referencia al modelo de aprendizaje, su prioridad son las prácticas parentales, y en menor proporción las actitudes, puesto que el desarrollo del individuo es producido por el medio de aprendizaje al que se ve expuesto, es por ello la necesidad de captar modelos de conducta que definan ese contexto y ubicarlos en categorías mediante el análisis factorial.

Finalmente, en el tercer modelo, los investigadores concuerdan con dos elementos primordiales propuestos por Musitu y García. He aquí la aparición del modelo bidimensional, siendo la primera, aceptación/implicación (el grado de implicación

de los padres y la aceptación de los hijos), así como, coerción/imposición (el grado de coerción e imposición de los hijos).

En la primera dimensión aceptación/implicación, se sostiene que aquellas conductas de los hijos se adecúan a las normas de funcionamiento familiar para ser consideradas por los padres mediante la aprobación y aceptación de éstos (Musitu y García, 2001). El otro polo de la dimensión, lo conforma la indiferencia ante adecuados comportamientos, por parte de los padres (Martínez, 2005).

Es decir, cada vez que el hijo sienta que su comportamiento vaya acorde a las normas familiares, los padres manifestaron su reconocimiento y complacencia, de lo contrario, todo buen comportamiento se verá frustrado por parte de ellos.

En la segunda dimensión, coerción/imposición, Martínez (2005) refiere que los padres utilizan el diálogo o la displicencia, ante la mala conducta de sus hijos. Puesto que, frente a una conducta inadecuada pueden incentivar al diálogo, así como también no hacerlo. Esta, se utiliza cuando los comportamientos de los hijos son discrepantes a las normas sociales, pues este estilo intenta suprimir esas malas conductas mediante la privación y la coerción verbal y física.

Asimismo, Estévez et al. (2011) refieren que, de ambas dimensiones, derivan cuatro tipologías parentales; padres autorizativos, autoritarios, negligentes e indulgentes.

El estilo autorizativo, se refiere a una adecuada comunicación por parte de los progenitores. Éstos se encuentran prestos a escuchar argumentos sobre alguna mala conducta y están dispuestos a negociar en vez de restringir, con el fin de obtener la aceptación de sus hijos. La relación que tienen ambas partes es estable, debido al alto nivel de afecto y autocontrol que se da en función al diálogo. Los padres tienen presente su rol, mediante la práctica de la empatía, el reconociendo de intereses y conductas creando un camino de guía pudiendo equivocarse, pero con derecho a retractarse, motivándolos a la comunicación verbal y no verbal, tomando decisiones,

pero con disciplina, sin generar dependencia hacia ellos (Musitu y García, 2001).

Entre las características que muestran los hijos donde este estilo prevalece son: acatar e interiorizar normas, denotan respeto por los valores, presentan autocontrol y autoconfianza, son hábiles en sociedad, están capacitados académicamente y poseen un adecuado ajuste psicosocial, así como un óptimo autoconcepto familiar (Musitu y García, 2001).

Por otro lado, Musitu y García (2001) nos hablan del estilo indulgente, en el cual se evidencia también la comunicación entre la familia, utilizando la razón y motivación al diálogo, pero, el único motivo es complacer a los hijos mediante acuerdos, considerando que son personas maduras y capaces de por sí solos, cambiar su conducta, por lo que, su método de corrección es razonar y dialogar con ellos. Es mínimo el uso de coerción/implicación ante conductas inadecuadas, generando que su rol no se evidencie. Este tipo de estilo está ligado a progenitores afectivos, los cuales terminan cediendo frente a las acciones, deseos o actitudes, dificultando la toma de decisiones con respecto a las normas y reglas que se deben establecer como figuras de autoridad.

Los adolescentes criados por este estilo según Musitu y García (2001) también evidencian la interiorización y la acción de acatar las normas impuestas por la sociedad, así como el respeto por la naturaleza y la humanidad. Además de un adecuado ajuste psicosocial, autoconfianza, autoconcepto académico y de familia. Finalmente, muestran similares características de los hijos criados por padres que ponen en manifiesto el estilo autorizativo.

Como penúltimo estilo, tenemos el autoritario, donde es escasa o nula la atención y sensibilidad hacia las necesidades que presenta el hijo. Los mensajes que se emiten son para dar órdenes o generar obligaciones sin motivo alguno. La carencia del diálogo es evidente, y suelen ser estrictos frente a comportamientos adecuados o inadecuados, sin escuchar argumentos. Se denota bajo afecto, y no existen los

refuerzos positivos, concluyendo que no se evidencia el interés por éstos. Este tipo de estilo de padres, están constantemente controlando, evaluando y moldeando la conducta del niño o adolescente, considerando la obediencia y disciplina como una cualidad y virtud (Musitu y García, 2001).

En este estilo, los adolescentes muestran resentimiento hacia los padres, baja autoestima familiar, acatan las normas, pero para agradar al otro, evidencian problemas de depresión y ansiedad, así como valores hedonistas, según refieren Musitu y García (2001).

En el estilo negligente, los progenitores no logran satisfacer las necesidades que presentan sus hijos, mostrando indiferencia ante el comportamiento de éstos. El control, el cuidado y la supervisión son mínimos, puesto que consideran que éstos deben auto cuidarse, ser responsables de sí mismos y así generar su independencia. Estos padres no aceptan sugerencias de otros ante las decisiones y sucesos negativos de su hogar, no interfieren, mucho menos hacen algo por modificar la conducta, así como es nula la interacción y el afecto, la supervisión es escasa, y el establecimiento de límites es mínimo, ya que permiten que sean ellos mismos quienes tomen el control de sus vidas (Musitu y García, 2001).

Entonces, éstos adolescentes frente a estilo se muestran impulsivos, con problemas de drogas y alcohol, el logro académico es bajo, presentan problemas emocionales como desconfianza hacia los demás, miedo al abandono, baja autoestima, pensamientos suicidas, ansiedad, dificultad para entablar relaciones amicales y desarrollar adecuadamente sus habilidades sociales (Musitu y García, 2001).

1.3.2 Conductas antisociales - delictivas

Ponce (2011) refiere que aquellas conductas inadecuadas que los adolescentes muestran han sido más que repetidas y reforzadas influyendo de manera positiva y negativa en él, es decir, mientras fue creciendo, observó cómo funciona el mundo que lo rodea y el rol que cumple dentro de él. Es así como, Silva (2003) lo corrobora con una de sus áreas relacionadas a la psicología; el aprendizaje observacional,

manifestando que el adolescente va adquiriendo conductas por observación mediante un modelo, de preferencia, adecuado.

Sin embargo, no sucede lo mismo cuando estos comportamientos no van acorde al contexto social en el que se desenvuelven y terminan transgrediendo las normas sociales. Estas conductas se denominan antisociales, Seisdedos (2001) la define como “aquel comportamiento característico de aquellas personas algo sociópatas, que ocasionalmente, casi rozan la frontera de la ley” (p.6). Del mismo modo, Garaigordobil (2005) refiere que cualquier tipo de conducta que evidencie la infracción de reglas sociales o acción en contra del resto, como romper objetos de la forma que sea, será considerada como tal.

Silva (2003) considera el destrozo a la propiedad, la brutalidad con seres vivos, es decir sujetos y animales, las mentiras, peleas, la provocación de fuego, robos, ataques físicos hacia el otro, escaparse, entre otros, como un constructo de conductas abiertas y encubiertas, asumiendo una conducta delictiva que se define como “aquel comportamiento que fácilmente cae fuera de la ley” (Seisdedos, 2001, p.6). Considerando también, al trastorno antisocial de la personalidad como un patrón de conducta que se basa en transgredir y generar hostilidad en el otro, comenzando en la infancia o adolescencia, avanzando progresivamente a la adultez (American Psychiatric Association) [APA], 2002).

Así lo corrobora Seisdedos (2001), refiriendo que todo ello se va desarrollando estadísticamente entre los 15 años aproximadamente, no obstante, se van presentando algunos rasgos desde la infancia. Para el autor, existen actos delictivos que no están siendo registrados, lo que equivale a un gran número de comportamientos antisociales que no se consideran como tal, es decir, estos son cada vez más frecuentes ante los ojos de la ley. No obstante, en la investigación que realizó Chesney-Lind (2004), encontró diferencias significativas en el porcentaje entre varones y mujeres, siendo ellos quienes están involucrados aún más en diversos crímenes como secuestro, incendio, asalto, homicidio y robo, incidiendo con mayor frecuencia.

Seisdedos (2001) clasifica la delincuencia penalizada en dos grupos, los “cuellos negros” que representan a la clase socioeconómica baja, siendo los más numerosos, por su misma condición económica y los “cuellos blancos” quienes operan de forma cauta y sofisticada, representando a quienes poseen mayores facilidades socioeconómicas, por el nivel de sus familias, saliendo airoso ante la justicia. Si bien, rara vez responden ante un tribunal, este tipo de delincuentes, van formando una predisposición para delinquir (López, 2000).

Este tipo de conductas se van adquiriendo con el paso del tiempo, es así, que es oportuno considerar que existen factores de riesgo que intervienen en su comportamiento, sin embargo, no es determinante. Hein (2000) lo define como la presencia de situaciones personales o contextuales, que incrementan la posibilidad de desarrollar algún tipo de problema, de índole emocional, de salud o conductual. No obstante, Sánchez-Teruel (2012) hace una diferencia, manifestando que son aquellas situaciones que reducen la posibilidad de un desenvolvimiento pleno, y la conducta de riesgo, es el resultado de dichos factores sobre el comportamiento humano.

Entonces, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016) nos menciona en primera instancia, el nivel individual incluyendo factores biológicos e historia personal, es decir considera el déficit de atención, trastornos de conducta, hiperactividad, delincuencia, consumo temprano de alcohol drogas y tabaco, desempleo, exposición a violencia dentro de la familia, escaso compromiso con el colegio y fracaso escolar, así como un bajo nivel intelectual e inadecuados resultados académicos.

Con respecto a factores de riesgo sociales, incluyendo a los amigos, pareja y familia, explica que existe escasa supervisión y vigilancia de los hijos por parte de los padres, los vínculos afectivos son deficientes, en ocasiones la disciplina implantada es severa, o relajada ocasionando incoherencias y la ausencia de participación parental

en las actividades de los adolescentes. También está el abuso de sustancias por parte de padres, el desempleo familiar, ingresos bajos de dinero y algún vínculo con amigos inmersos en la delincuencia o pertenecientes a pandillas (OMS, 2016).

En cuanto a factores de riesgo en la comunidad, se considera el fácil acceso al alcohol, a las armas de fuego, a las pandillas, e incluso al tráfico de drogas ilícitas. Además de una gran desigualdad de ingresos vinculados a la pobreza o a la calidad del gobierno al que pertenecemos, relacionados a las leyes que estos tienen (OMS, 2016)

Asimismo, Vásquez (2003) hace referencia a los factores familiares incluyendo la falta de supervisión de los padres, puesto que no ejercen poder sobre sus hijos y las actividades que éstos realizan, también están aquellas actitudes pasivas, crueles y negligentes de ambos progenitores, la disciplina férrea, es decir el exceso de rigidez, entre otros. Así mismo, Hein (2000) y Sánchez-Teruel (2012) consideran los estilos parentales coercitivos, permisivos o ambivalentes, la baja cohesión familiar, carencias afectivas o en caso contrario exceso de protección y por último tener modelos inapropiados.

Se encuentran también los socioeducativos, así como el fracaso escolar, el abandono temprano de los estudios o el vandalismo escolar que puede darse entre compañeros, o hacia los maestros, en los socioambientales, está el bajo apoyo comunitario, un entorno conflictivo, escasas redes de soporte, acceso a sustancias tóxicas, la estigmatización, y finalmente la exclusión de actividades comunitarias (Hein, 2000; Sánchez-Teruel, 2012). Entonces, aquellos adolescentes pertenecientes a clases bajas, la tasa de delincuencia es más elevada, que los de clase media y alta (Vásquez, 2003).

En cuanto al componente biológico, Vásquez (2003) lo considera como herencia o genética, es decir, existen ciertas características neurofisiológicas o cromosómicas que se transmiten mediante los genes, y por ende se heredan, he aquí la famosa obra

L'Uomodelinquente de Lombroso, y su teoría del delincuente nato. Taylor, Walton y Young (2000) refieren que Lombroso, al ver el cráneo de Vihella, un famoso criminal, sostuvo haber encontrado el secreto de la delincuencia, pues tomó su estructura anatómica como ejemplo de todos aquellos que delinquen, refería que poseían enormes mandíbulas, pómulos altos, las líneas de las manos se encontraban aisladas, los arcos superciliares prominentes, las órbitas tenían un excesivo tamaño y las orejas en forma de asa. Es decir, las personas transgresoras, no son igual al resto de ciudadanos (Huertas-Díaz, 2011).

Por otro lado, el autor Seisdodos realizó sus investigaciones de la escala de conductas antisociales - delictivas basadas en la teoría de la personalidad de Eysenk, quien conceptualiza la personalidad como “Una organización más o menos estable y duradera del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona que determina su adaptación única al ambiente”. (Eysenck y Eysenck, 1985, p. 9, como se citó en Schmidt et al., 2010, p. 9), así como en la de Feldman, con su teoría integradora de la conducta antisocial (Rojas, 2013).

1.4 Formulación del problema

¿Cuál es la relación entre socialización parental y las conductas antisociales - delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo?

1.5 Justificación del estudio

El siguiente estudio es de carácter teórico, puesto que se dio a conocer cómo funcionan ambas variables: socialización parental y conductas antisociales – delictivas, con el fin de fortalecer conocimientos e incorporar nuevos datos y resultados de la población adolescente en el distrito de Trujillo.

En cuanto al nivel práctico, los psicólogos profesionales tendrán un claro panorama de la relación de ambas variables y así elaborar una adecuada intervención primaria, como el desarrollo de charlas, talleres y programas psicológicos para los

adolescentes en función a su óptimo crecimiento personal y emocional.

Asimismo, presentó un valor metodológico, ya que se utilizará como un antecedente referencial para futuras investigaciones con similar población, acrecentando las fuentes de información sobre el tema tratado.

Del mismo modo, se acrecienta un interés social con los datos obtenidos, puesto que la problemática podrá ser abordada por profesionales anteriormente mencionados, así como por los padres de familia y docentes, con una mejor visualización del comportamiento del adolescente, asumiendo una postura de responsabilidad y concientización ante las necesidades de éste.

1.6 Hipótesis

1.6.1 Hipótesis general:

Existe relación entre la socialización parental y las conductas antisociales - delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo.

1.6.2 Hipótesis específicas:

- Existe relación entre la dimensión implicación/ aceptación de la socialización parental del padre y las conductas antisociales - delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo.
- Existe relación entre la dimensión coerción / imposición de la socialización parental del padre y las conductas antisociales - delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo.
- Existe relación entre la dimensión implicación/ aceptación de la socialización parental de la madre y las conductas antisociales - delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo.
- Existe relación entre la dimensión coerción / imposición de la socialización parental de la madre y las conductas antisociales - delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo.

1.7 Objetivos

1.7.1 Objetivo general

Explicar la relación entre la socialización parental y las conductas antisociales - delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo.

1.7.2 Objetivos específicos

- Determinar la relación entre la dimensión implicación/ aceptación de la socialización parental del padre y las conductas antisociales - delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo.
- Determinar la relación entre la dimensión coerción / imposición de la socialización parental del padre y las conductas antisociales - delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo.
- Determinar la relación entre la dimensión implicación/ aceptación de la socialización parental de la madre y las conductas antisociales - delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo.
- Determinar la relación entre la dimensión coerción / imposición de la socialización parental de la madre y las conductas antisociales - delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo.

II. MÉTODO

2.1 Diseño de investigación

Esta investigación corresponde al diseño transversal, que aclara y descubre la relación que existe entre las variables más significativas utilizando coeficientes de correlación, haciendo uso de encuestas con la finalidad de describir a cada una de las poblaciones en un único momento temporal (León y Montero, 2007).

Se enmarca también en estudios descriptivos según Hernández, Fernández y Baptista (2010), refiriendo que el propósito es precisar rasgos, propiedades y características importantes de lo que se está investigando, asumiendo que no se realiza ningún tipo de modificación en la población donde se lleva a cabo la investigación.

2.2 Variables y operacionalización de variables

Tabla 1

Distribución de las variables socialización parental y conductas antisociales – delictivas.

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición
Socialización parental	Lo definen por la persistencia de ciertos patrones de actuación y las consecuencias que esos patrones tienen para la propia relación paterno-filial y para los miembros implicados (Musitu y García, 2004, p.10)	Se asume la definición de medida en función a las puntuaciones obtenidas en La Escala de Estilos de Socialización Parental de Musitu y García (2004).	Implicación/ Aceptación: Reforzar de forma afectiva y positiva el comportamiento del hijo, cuando hace lo que los padres esperan de él. De lo contrario, se dialoga con ellos (Musitu y García, 2004, p.10).	Afecto: 1, 3, 5, 7, 10, 14, 16, 18, 22, 23, 24, 27, 28. Diálogo: 2, 4, 6, 8, 9, 11, 12, 13, 15, 17, 19, 20, 21, 25, 26, 29. Indiferencia: 1, 3, 5, 7, 10, 14, 16, 18, 22, 23, 24, 27, 28. Displencia: 2, 4, 6, 8, 9, 11, 12, 13, 17, 19, 20, 21, 25, 26, 29.	Intervalo: Permite establecer comparaciones entre los valores asignados a varios individuos con el mismo atributo (Alarcón, 2008).
			Coerción / Imposición: Corregir a los hijos a través de la coerción (verbal, física y privación). Acciones agresivas, imponiendo autoridad (Musitu y García, 2004, p.10).	Privación: 2, 4, 6, 8, 9, 11, 12, 13, 15, 17, 20, 21, 25, 26, 29, 19 Coerción verbal: 2, 4, 6, 8, 9, 11, 12, 15, 17, 19, 20, 21, 25, 26, 29, 13. Coerción física: 2, 4, 6, 8, 9, 11, 12, 13, 15, 17, 19, 20, 21, 25, 26, 29.	
Conducta Antisocial-Delictiva	Aquel comportamiento característico de aquellas personas algo sociópatas, que ocasionalmente, casi rozan la frontera de la ley (Seisdedos, 2001, p.6)	Se asume la definición de medida en función a las puntuaciones obtenidas en el Cuestionario de Conductas Antisociales - Delictivas el cual consta de 40 ítems (Seisdedos, 2001)		C. antisocial Ítems: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20 C. delictiva Ítems: 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39	Ordinal: Son categorías o grupos asociados, pero sin una cantidad medible. Representan una cualidad que se está midiendo. No se determina la distancia, sino el orden (Alarcón, 2008).

2.3 Población y muestra

2.3.1 Población

Población accesible, es decir, la cantidad de sujetos es delimitada por criterios de inclusión y exclusión (Ventura-León, 2017). Estuvo constituida por 982 estudiantes de primero a quinto grado de secundaria, correspondientes al sector público. Pertenecientes a la institución educativa N° 80010 “Ricardo Palma” y al CECAT “Marcial Acharán” del sexo masculino y femenino, cuyas edades oscilan entre los 12 a 18 años del distrito de Trujillo.

Tabla 2

Distribución de la población de alumnos de secundaria según género e Institución Educativa Nacional mixta a la que corresponde el estudiante

Instituciones educativas	SEXO		Total
	Masculino	Femenino	
I.E “1”	337	182	519
I.E “2”	324	139	463
Total	661	321	982

Nota: La población total comprende 982 alumnos de primero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas mixtas del distrito de Trujillo. Pertenecientes al sexo masculino 661 y al femenino 321.

2.3.2 Muestra

El tamaño de la muestra estuvo conformado por 350 estudiantes de secundaria, con un nivel de significancia de 95% y un error de estimación del 5% (Henríquez-Roldán et al., 2012). Pertenecientes al sexo masculino y femenino entre 12 a 18 años de las instituciones educativas mencionadas.

Muestreo

De tipo no probabilístico por conveniencia, puesto que se encuentran en el momento y lugar preciso de la aplicación del instrumento (Arriaza, 2006).

Criterios de inclusión

- Estudiantes matriculados en las instituciones educativas N° 80010 “Ricardo Palma” y CECAT “Marcial Acharán”.
- Estudiantes entre los 12 a 18 años.
- Estudiantes pertenecientes de 1° a 5° de secundaria.
- Estudiantes que viven con ambos padres.

Criterios de exclusión:

- Estudiantes con necesidades educativas especiales (déficit sensorial, deficiencia cognitiva, dificultades específicas de aprendizaje).
- Estudiantes que no viven con ambos padres o con uno solo.
- Estudiantes que no quieren participar en la investigación.
- Estudiantes diagnosticados con trastornos de conducta, disocial y antisocial.

2.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad

2.4.1 Técnica

La técnica que se utilizó en la presente investigación fue la evaluación psicométrica. González (2004) refiere que mide aspectos psicológicos de aquellos comportamientos de los individuos, bajo técnicas psicométricas junto a la entrevista y observación mediante procesos minuciosos, para finalmente obtener su calificación.

2.4.2 Instrumentos

La escala de estilos de socialización parental (ESPA29)

La escala de estilos de socialización parental en la adolescencia (ESPA29) fue elaborada por Gonzalo Musitu Ochoa y José Fernando García Pérez en el año 2004, validado por Jara (2013) en el distrito de Florencia de Mora.

Su finalidad es evaluar los estilos de socialización de los padres mediante los diversos ámbitos representativos de la cultura a la que pertenecen. Se puede aplicar de forma individual o colectiva, en adolescentes de 10 a 18 años aproximadamente, la duración es de 20 minutos entre la resolución de la prueba y la corrección. Los materiales para utilizar están compuestos por el manual y el ejemplar autocorregible, siendo el mismo por ambos padres.

El instrumento consta de 29 ítems, o consideradas también como situaciones significativas, que se obtiene por cada progenitor, de acuerdo con la valoración del hijo, ya sea dentro de la dimensión aceptación/implicación, con sus subescalas; afecto, indiferencia, diálogo y displicencia, o de la segunda que es coerción/imposición, la coerción verbal y física, así como la privación. Luego se tipifica al estilo correspondiente, es decir, negligente, autorizativo, indulgente o autoritario.

De los 29 ítems, 13 son considerados como negativos y 16 positivos, la puntuación va de 1 a 4, donde 1 significa nunca, 2 es algunas veces, 3 es igual a muchas veces y 4 es siempre.

Con respecto a la validez de la prueba, el análisis factorial se desarrolló mediante la empírica validez teórica del modelo bidimensional de los estilos de socialización parental. Se utilizó el programa SPSS 8.0 sustrayendo los factores con el método PFA-análisis de componentes principales, además de aplicarse la rotación varimax con normalización de kaiser. Todo ello se realizó junto a las 7 escalas del instrumento, ya sea para el padre o la madre. Evidenciándose que no existen diferencias entre las edades. La consistencia interna de la escala es de .97 según omega. En dimensiones generales, ya sea de padre y madre, se obtuvo en aceptación/ implicación .97 y coerción/ imposición .96.

También, se calculó de manera independiente, en la dimensión aceptación/ implicación una consistencia interna de .95, .94, en las escalas de esta dimensión se logró .94; .94, Indiferencia .91; .92, diálogo .93; .93 y displicencia .84; .82.

En la segunda dimensión coerción /imposición, se logró una consistencia para ambos progenitores de .92; .92 y en sus escalas coerción verbal .89; .90, coerción física .90, .90 y privación .91, .91.

Adaptación. El instrumento fue validado por Jara (2013) en el distrito de Florencia de Mora, utilizando la correlación ítem-test. Se obtuvo en la primera dimensión de aceptación/implicación los datos de la madre, valores que oscilan entre .29 y .72. En la segunda, Coerción / Imposición se encontró .39 y .70, evidenciándose una adecuada correlación. Finalmente, en los datos del padre, la primera dimensión está en .37 y .84; a excepción de la subescala de displicencia, que se halló en el ítem 25 una correlación por debajo de .2 (.11), conservando el ítem para no alterar el cuestionario y en la segunda dimensión los valores están entre .28 y .77; midiendo realmente la variable.

El análisis de confiabilidad se determinó mediante el alpha de Cronbach evidenciándose un .95 en escala global. Es decir, la suma de ambas dimensiones y uniendo a los progenitores, dio como resultado lo anterior mencionado. En la primera escala, aceptación/implicación obtuvo .91 y en cada subescala de forma independiente logró .92; .94 en afecto, .94; .95 en diálogo, .88; .92 displicencia e indiferencia, finalmente, en la segunda escala coerción/imposición .96 con sus respectivas subescalas de .91; .91 en privación, .90; .92 en coerción verbal y en física, .92; .94 (Jara, 2013).

Cuestionario de Conductas antisociales – delictivas (A-D)

El cuestionario de conductas antisociales - delictivas (A-D), fue construido por Nicolás Seisdedos Cubero (2001) y validado en Trujillo por Castañeda (2013). El instrumento consta de 40 ítems, divididas en subescalas: antisociales y delictivas. La aplicación es de forma individual y colectiva, en niños y adolescentes entre las

edades de 11 a 18 años. El tiempo de duración puede variar entre 10 a 15 minutos aproximadamente y sus respuestas son dicotómicas, es decir, se puede marcar sí y no según sea pertinente. Además, está compuesto por el manual y la hoja de respuestas, la cual se obtiene manualmente o por mecanización. Con respecto a su calificación, las respuestas son de 0 o 1. La escala A, se consigue mediante la suma de cada sí contestado, siendo el máximo 20 al igual que la D. Finalmente, el puntaje del sujeto será ubicado en el baremo correspondiente según su sexo con percentiles del 1 al 99.

El análisis factorial se determinó por dos factores, es decir un grupo experimental conformado por 95 adolescentes con problemas de conductas (nivel de confianza de $p < .01$) a diferencia del otro de control con 99. En el primero, se encontró una media de 13.28 en la escala A, denotando mayor puntaje que en el segundo grupo con 11.41 en la escala D. Luego, el grupo experimental obtuvo 11.20 en la media a diferencia del otro, puesto que alcanzó el 1.52 evidenciándose su alta significancia ($p < .01$). Con respecto a la validez de criterio, se empleó el cuestionario de personalidad EPQ-J. Demostrándose en el cuestionario, las relaciones entre dureza, extraversión y sinceridad, evidenciándose coherencia, puesto que la escala dureza se vincula a la agresión y la extraversión con escasa socialización. Finalmente, la confiabilidad se obtuvo mediante el método de mitades, en una muestra de 604 mujeres un .86 en las subescalas A y D. De igual forma en los 405 varones, pues obtuvieron .86; en la primera y .86 en la segunda.

Adaptación. El instrumento fue validado por Castañeda (2013) en la ciudad de Trujillo, utilizando el método de correlación ítem-test modificado con el coeficiente de correlación de Pearson consiguiendo en la escala antisocial índices entre .29 y .50 y en la delictiva oscila entre .08 y .42. Se utilizó el método por consistencia interna mediante el alpha de Cronbach dando como resultado una confiabilidad de .79, además de establecer baremos según correspondía a cada subescala.

2.5 Método de análisis de datos

Luego de creada la base de datos en la hoja de cálculo de Microsoft Excel, en base a la aplicación de la Escala de Estilos de Socialización Parental (ESPA29), y el cuestionario de conductas antisociales y delictivas, en adolescentes del distrito de Trujillo; se procedió al procesamiento de los datos, mediante la aplicación de la estadística descriptiva e inferencial. En primer lugar se realizó el cálculo de medidas estadísticas descriptivas tales como la media, la desviación estándar; asimismo se calcularon los coeficientes de asimetría y curtosis que permitieron establecer que las distribuciones de las variables en estudio diferían de la distribución normal; La prueba de normalidad se realizó con el estadístico para contraste conjunto de asimetría y curtosis, basado en la contrastación de las hipótesis nulas individuales, de que los parámetros poblacionales de asimetría y curtosis son nulos, conociendo que la distribución individual de estos estadísticos de contraste, se aproximan a una normal estandarizada, se efectúa un contraste de normalidad, a partir del estadístico k^2 obtenido como la suma de los estadísticos individuales elevados al cuadrado, rechazando la normalidad a un nivel de significancia del 5%, cuando su valor es mayor a 5,99, que corresponde al valor de distribución chi-cuadrado con dos grados de libertad (González, Abad, & Lévy, 2006). En la evaluación de la correlación entre los estilos de socialización parental y las conductas antisociales y delictivas se usó el coeficiente rho de Spearman, estableciendo la existencia de evidencias de correlación entre las variables en estudio mediante la magnitud del tamaño del efecto de la correlación que según; calificando los valores como < 0,10: sin efecto o nulo según Cohen (1988); 0,10 a 0,30: efecto pequeño; 0,31 a 0,50: efecto moderado y > 0,50: es efecto grande (Vicente Manzano-Arrondo; 2009, Castillo 2014). En lo que respecta a los intervalos de confianza del coeficiente de correlación se utilizaron las fórmulas propuestas por Merino y Livia (2007), para el coeficiente rho de Spearman, cuyo método se basa en la transformación arco tangente.

Finalmente, para hallar la confiabilidad de los instrumentos se utilizó el coeficiente de confiabilidad omega, tomando como referente la literatura publicada por Ventura-León y Caycho-Rodríguez (2017), quienes recomiendan el uso de este coeficiente por presentar mayor estabilidad y no requerir del cumplimiento de supuestos como el de la tau-equivalencia y la ausencia de errores correlacionados, las cuales generalmente se cumplen y son limitaciones para el uso del alfa de Cronbach (Ventura-León, 2018). Asimismo, se considera como valor aceptable para este coeficiente de confiabilidad si toma valores entre .70 y .90 (Campo-Arias, y Oviedo, 2008). En lo que respecta a los intervalos de confianza para el coeficiente omega, se utilizó el método Bootstraps, con el Lenguaje de programación R, en la librería MBESS, estimando los intervalos de confianza automáticamente. En el programa estadístico R, se instaló y cargó la librería MBESS mediante el código respectivo; activando luego la función correspondiente sobre confiabilidad, según la orientación proporcionada por Ventura-León (2017). En el procesamiento de los datos se usó como soporte, paquete estadístico aplicado a las ciencias sociales IBM SPSS Statistics 25.

2.6 Aspectos éticos

Se establecieron los acuerdos respectivos con los directivos de las instituciones educativas, mediante un documento formal emitido por la Escuela Profesional de Psicología para la aplicación de los instrumentos. Posteriormente, se solicitó la firma del docente a cargo de las aulas donde se desarrollaron los cuestionarios, en la carta de testigos, dando a conocer la participación bajo una estricta confidencialidad, seguridad y reserva del caso, así como lo menciona el código de Ética Profesional del Psicólogo Peruano (2014), en su artículo N° 84 y 87.

Además, se actuó con respeto frente a los servicios que brindó cada una de las instituciones educativas y se asumió la responsabilidad de prevenir alguna irregularidad, ya sea de documentos o procedimientos que no vayan acorde a lo que se realizará, con el fin de evitar perjudicar a las entidades públicas y privadas

comprometidas con la formación profesional (Colegio de psicólogos del Perú, 2011).

Por consiguiente, se aplicó una ficha sociodemográfica para tener en cuenta la convivencia de los estudiantes con ambos padres, mencionándoles que la participación en cada uno de los siguientes instrumentos es de carácter voluntario. Finalmente, se hizo entrega de una copia de la investigación realizada a las instituciones, para el mayor conocimiento de la situación actual en la que están envueltos y posteriormente se realice una intervención correspondiente.

III. RESULTADOS

Coeficientes de asimetría

En la tabla 3, se visualizan los coeficientes de asimetría y curtosis según dimensiones de la escala de estilos de socialización parental (ESPA29), en adolescentes del distrito de Trujillo, observando que las distribuciones en las dimensiones: Aceptación/implicación tanto del padre como de la madre evidencian ser simétricas ($Z < 1.96$) y su distribución no difiere en curtosis de la distribución normal ($Z < 1.96$); y según el coeficiente k^2 (mayor a 5.99) su distribución no difiere significativamente de la distribución normal; mientras que las dimensiones coerción/imposición tanto del padre como de la madre de los referidos adolescentes no son simétricas ($Z > 1.96$), y su distribución difiere de la distribución normal ($K^2 > 5.99$).

Tabla 3

Coeficientes de asimetría y curtosis de las dimensiones de la socialización parental de padres y madres de adolescentes del distrito de Trujillo

	A_s	Z_{A_s}	C_s	Z_{C_s}	K^2
Aceptación/implicación de la socialización parental del padre	-0,23	-1,73	-0,39	-0,23	5,28
Coerción/imposición de la socialización parental del padre	0,96	7,34	1,17	0,96	74,30
Aceptación/implicación de la socialización parental de la madre	-0,24	-1,87	0,18	-0,24	3,95
Coerción/imposición de la socialización parental de la madre	0,94	7,18	1,19	0,94	72,38

Nota:

A_s : Coeficiente de asimetría; Z_{A_s} : Valor Z de la distribución normal asociado a A_s

C_s : Coeficiente de curtosis; Z_{C_s} : Valor Z de la distribución normal asociado a C_s

K^2 : Estadístico para contraste conjunto de asimetría y curtosis

En la tabla 4, se visualizan los coeficientes de asimetría y curtosis en el cuestionario de conductas antisociales y delictivas según dimensiones, en adolescentes del distrito de Trujillo, observando que las distribuciones de las puntuaciones en conductas antisociales y delictivas no son simétricas ($Z > 1.96$); Igualmente, se observa que las distribuciones de las referidas variables difieren en curtosis de la normal. Finalmente se aprecia que las distribuciones en ambas dimensiones no presentan distribución normal ($K^2 > 5.99$).

Tabla 4

Coefficientes de asimetría y curtosis de la distribución de las puntuaciones en conductas antisociales y delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo

	A_s	Z_{A_s}	C_s	Z_{C_s}	K^2
Conductas antisociales	0,40	3,10	-0,53	-2,05	13,77
Conductas delictivas	2,60	19,95	7,89	30,35	1319,20

Nota:

A_s : Coeficiente de asimetría; Z_{A_s} : Valor Z de la distribución normal asociado a A_s

C_s : Coeficiente de curtosis; Z_{C_s} : Valor Z de la distribución normal asociado a C_s

K^2 : Estadístico para contraste conjunto de asimetría y curtosis

Coeficientes de correlación

En la tabla 5, se presentan los coeficientes de correlación de Spearman obtenidos entre las variables en estudio en los estudiantes adolescentes del distrito de Trujillo que formaron parte del estudio; donde se observa que la dimensión Aceptación/implicación de la socialización parental del padre, correlaciona inversamente con las conductas antisociales (-.23; IC 95%=-.34 -.12), con un tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña; sin embargo no se evidencia correlación entre la Aceptación/implicación del padre con las conductas delictivas de sus menores hijos (-.029; IC 95%=-.14 -.08); puesto que el tamaño es nulo de las correlaciones entre las referidas variables.

Tabla 5

Correlación de la dimensión Aceptación/implicación de la socialización parental del padre y las conductas antisociales - delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo.

Variables		rho	IC al 95% ^(a)		TE
			LI	LS	
Aceptación/implicación del padre	Conductas antisociales	-.23	-.34	-.12	Pequeño
	Conductas delictivas	-.03	-.14	.08	Nulo

Nota:

rho : Coeficiente de correlación de Spearman; TE: Tamaño de efecto de la correlación

IC: Intervalo de confianza para el coeficiente de correlación de Spearman

LI: Límite inferior del intervalo; LS: Límite superior del intervalo

En la tabla 6, se presentan los coeficientes de correlación de Spearman obtenidos entre la dimensión Coerción/imposición de la socialización parental del padre con las conductas antisociales y delictivas, en adolescentes del distrito de Trujillo; observando que esta dimensión de la socialización parental del padre, correlaciona directamente con las conductas antisociales (.17; IC 95%=.07 .28), con un tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña; De igual forma se evidencia que la dimensión Coerción/imposición del padre correlaciona directamente con las conductas delictivas de sus menores hijos (.28; IC 95%=.17 .39), siendo el tamaño de efecto de la correlación entre las referidas variables fue de magnitud pequeña.

Tabla 6

Correlación de la dimensión Coerción/imposición de la socialización parental del padre y las conductas antisociales - delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo.

Variables		rho	IC al 95% ^(a)		TE
			LI	LS	
Coerción/imposición del padre	Conductas antisociales	.17	.07	.28	Pequeño
	Conductas delictivas	.28	.17	.39	Pequeño

Nota:

rho : Coeficiente de correlación de Spearman; TE: Tamaño de efecto de la correlación

IC: Intervalo de confianza para el coeficiente de correlación de Spearman

LI: Límite inferior del intervalo; LS: Límite superior del intervalo

En la tabla 7, se presentan los coeficientes de correlación de Spearman obtenidos entre la dimensión Aceptación/implicación de la socialización parental de la madre, con las conductas antisociales y delictivas, en adolescentes del distrito de Trujillo; observando que la referida dimensión correlaciona inversamente con las conductas antisociales de sus hijos (-.22; IC 95%=-.33 -.12), con un tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña; sin embargo no se evidencia correlación entre la Aceptación/implicación de la madre con las conductas delictivas de sus menores hijos(-.09; IC 95%=-.20; .02); puesto que el tamaño es nulo de las correlaciones entre estas variables.

Tabla 7

Correlación de la dimensión Aceptación/implicación de la socialización parental de la madre y las conductas antisociales - delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo.

Variables		rho	IC al 95% ^(a)		TE
			LI	LS	
Aceptación/implicación de la madre	Conductas antisociales	-.22	-.33	-.12	Pequeño
	Conductas delictivas	-.09	-.20	.02	Nulo

Nota:

rho : Coeficiente de correlación de Spearman; TE: Tamaño de efecto de la correlación

IC: Intervalo de confianza para el coeficiente de correlación de Spearman

LI: Límite inferior del intervalo; LS: Límite superior del intervalo

Los resultados que se muestran en la tabla 8, revelan que en los adolescentes del distrito de Trujillo participantes en la investigación, luego de aplicar la correlación de Spearman, se encontró evidencia que la dimensión Coerción/imposición de la socialización parental de la madre correlaciona inversamente con tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña con las conductas antisociales (.17; IC 95%=.07; .28), con un tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña; Igualmente se evidencia que la dimensión Coerción/imposición de la madre correlaciona directamente con las conductas delictivas de sus menores hijos (.22; IC 95%=.11; .33), siendo el tamaño de efecto de la correlación entre las referidas variables de magnitud pequeña.

Tabla 8

Correlación de la dimensión Coerción/imposición de la socialización parental de la madre y las conductas antisociales - delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo

Variables		rho	IC al 95% ^(a)		TE
			LI	LS	
Coerción/imposición de la madre	Conductas antisociales	.17	.07	.28	Pequeño
	Conductas delictivas	.22	.11	.33	Pequeño

Nota:

rho : Coeficiente de correlación de Spearman; TE: Tamaño de efecto de la correlación

IC: Intervalo de confianza para el coeficiente de correlación de Spearman

LI: Límite inferior del intervalo; LS: Límite superior del intervalo

Coeficientes de Confiabilidad por consistencia interna

En la tabla 9, se presentan los resultados de la confiabilidad por consistencia interna con el coeficiente de confiabilidad omega de la Escala de estilos de socialización parental (ESPA29), visualizando que la dimensión Coerción/imposición, tanto del padre como de la madre presentan coeficientes de confiabilidad omega de .983 y .979 respectivamente, que corresponden a una confiabilidad elevada, mientras que la dimensión Aceptación/implicación de la socialización parental del padre y de la madre presentan coeficientes omega de .977 y .979 respectivamente que califican a la confiabilidad como aceptable.

Tabla 9

Confiabilidad de la Escala la escala de estilos de socialización parental (ESPA29), en adolescentes del distrito de Trujillo

	ω	Nro ítems	IC al 95% ^(a)	
			LI.	LS
Aceptación/implicación de la socialización parental del padre	.983	58	0,98	0,99
Coerción/imposición de la socialización parental del padre	.977	48	0,97	0,98
Aceptación/implicación de la socialización parental del padre	.983	58	0,98	0,99
Coerción/imposición de la socialización parental del padre	.979	48	0,98	0,98

Nota:

ω : Coeficiente de confiabilidad omega

(a): Intervalo de estimación del coeficiente de confiabilidad; LI: Límite inferior del intervalo; LS: Límite superior del intervalo

En la tabla 10 se presentan los resultados de la confiabilidad por consistencia interna del Cuestionario de Conductas antisociales–delictivas, calculada a través del coeficiente de fiabilidad omega, presentando un valor de .811 en conductas antisociales y de .828 en conductas delictivas, que corresponde a un nivel aceptable de confiabilidad en ambas dimensiones del cuestionario.

Tabla 10

Confiabilidad del Cuestionario de Conductas antisociales–delictivas (A-D), en adolescentes del distrito de Trujillo

	ω	Nro ítems	IC al 95% ^(a)	
			LI	LS
Conductas antisociales	,811	20	0,78	0,84
Conductas delictivas	,828	20	0,80	0,85

Nota:

ω : Coeficiente de confiabilidad omega

(a): Intervalo de estimación del coeficiente de confiabilidad; LI: Límite inferior del intervalo; LS: Límite superior del intervalo

IV. DISCUSIÓN

Es el núcleo familiar donde nace la primera interacción paterno - filial, esa importante socialización que, de desarrollarse eficazmente, se obtiene una adecuada madurez emocional en el hijo y éste muestra su desenvolvimiento espontáneo en base a la crianza instaurada por sus progenitores. Sin embargo, todo ello se extingue cuando en la búsqueda por corregir aquellas conductas que los padres no consideran correctas, se utilizan castigos arbitrarios, en los cuales, los hijos terminan justificando dicho acto al sentirse merecedores de ello (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, 2012). Además de no tomarse en cuenta la conducta de éstos a consecuencia del trato que puedan recibir por parte de sus responsables. Es por ello que, se buscó explicar la relación entre la socialización parental y las conductas antisociales – delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo, en una muestra de 350 alumnos pertenecientes al sexo masculino y femenino, de primero a quinto de secundaria, en edades comprendidas entre los 12 a 18 años, de las instituciones educativas nacionales ya mencionadas anteriormente.

En base a lo expuesto, se aceptó parcialmente la hipótesis general, ya que en la mayoría de las dimensiones se evidenciaron correlaciones de efecto pequeño, atribuyéndole a dichos resultados Bravo (2016) la carencia de afecto, una percepción de clima familiar violento, inadecuada formación de valores y disfuncionalidad en la dinámica familiar que se ve envuelto el adolescente, además Hernández (2016) atribuye que un 80% de éstas conductas se debe a los inadecuados procesos de aprendizaje y socialización, sin embargo, al medirse la relación lineal entre las dos variables, no se halló una relación de causalidad significativa, puesto que dos variables independientes como es el caso, pueden dirigirse hacia la misma dirección por causa de una tercera, sin ser el resultado de la otra (Arriaza, 2006; Morales, 2008).

Es decir, existen otros factores que intervienen en el comportamiento adolescente, Vásquez (2003) hacía referencia al factor socioeducativo, encontrando deserción y fracaso escolar, el vandalismo que se da entre compañeros o al profesor. Además del nivel bajo intelectual, los resultados académicos malos, el escaso compromiso, los programas educativos inadecuados y la desorganización escolar (OMS, 2016) así como, Hernández (2016) asocia la deserción escolar y la delincuencia juvenil. Como otro factor, están los ambientales, un entorno conflictivo, el fácil acceso a armas de fuego y su uso indebido, escasas redes de soporte, pandillas, tráfico local de drogas ilícitas, desigualdad de ingresos e incluso pobreza (Hein, 2000; Sánchez-Terruel, 2012; OMS, 2016) sin embargo, Hernández (2016) revela que la delincuencia juvenil no está asociada a la pobreza, ya que según su investigación no encontró una relación significativa, reduciendo así este factor como causante de la variable en estudio. Bravo (2016) refiere que es común que los adolescentes capturados por cometer algún tipo de infracción son sobrinos, nietos o hasta incluso hijos de personas que ya estuvieron en centros penitenciarios. Hernández (2016) señala que el 20% de la conducta delictiva de los adolescentes está relacionada a factores genéticos heredados, en lo cual Vásquez (2003) le denomina componente biológico, refiriendo que hay características neurofisiológicas que se transmiten mediante los genes o llamados también según la OMS (2016) factores de riesgo individuales, en los cuales incluye trastornos de conducta, déficit de atención o hiperactividad.

Del mismo modo, se acepta parcialmente la primera hipótesis, dado que, en la dimensión aceptación/implicación de la socialización parental padre con las conductas antisociales, se obtuvo una correlación inversa con tamaño de efecto pequeño (-.23), es decir que cuando los hijos perciban que sus adecuadas acciones son reconocidas y tomadas en cuenta por su progenitor, se sientan amados y escuchados, donde el diálogo sea uno de los pilares dentro de la familia, evidenciándose una mejor socialización entre ellos, el adolescente se encuentra menos propenso a adquirir conductas inadecuadas (Seisdedos, 2001) entonces, las conductas antisociales disminuyen, asimismo lo refiere Portocarrero (2014), ya que éste encontró similares resultados, obteniendo (-.24) y Rocha (2018) en su asociación (.10). Por el contrario, en la misma dimensión con las

conductas delictivas, el tamaño de efecto fue nulo (-.03) entonces, así los padres se muestren afectuosos y estén al pendiente de las necesidades de sus hijos, no significa que éstos dejen de estar expuestos a otros factores que al añadirlos desencadenan este tipo de conducta, como por ejemplo el socioeducativo, ya mencionado anteriormente por Hernández (2016), éste hacía referencia al fracaso y deserción escolar, así como a la falta de compromiso relacionándolo con la delincuencia juvenil. Sin embargo, los resultados de Portocarrero (2014) obteniendo éste una correlación inversa de tamaño de efecto pequeño (-.14) y Rocha (2018), encontrando una asociación del mismo tamaño de efecto (.22) difieren de lo expuesto, puesto que la población utilizada para su investigación es diferente, y cada familia de la que provienen los adolescentes del mismo modo.

La siguiente hipótesis es aceptada, pues en la dimensión coerción/imposición de la socialización parental padre con las conductas antisociales se correlacionan (.17) y en las delictivas igual (.28) obteniéndose en ambas, un tamaño de efecto pequeño. Así como Cabanillas y Vásquez (2017) encontraron que un 37.6% de adolescentes presentan conductas antisociales por tener padres con un estilo autoritario. Asimismo, Rocha (2018) evidenció asociación en las conductas antisociales obteniendo (.10) y en las delictivas (.22). Esto puede corroborarse con lo que García (2000) refería; los padres han ejercido violencia hacia sus hijos como métodos para corregir, acompañados de reprimendas verbales en un 74.9% por parte de la figura parental masculina y lo restante en castigos físicos durante toda su etapa de desarrollo (INEI, 2015). Con lo expuesto, cómo es que se espera que el comportamiento de éstos sea el adecuado, cuando frente a situaciones en las que se sienten vulnerados, son violentos, poniéndose en manifiesto en estas conductas en el colegio, lugar donde los adolescentes pasan la mayoría del tiempo y donde van buscando la aceptación grupal. Entonces, Gaeta y Galvanovskis (2011) refieren que toda esta combinación de cambios influye en su comportamiento, y mientras exista menor proporción de afecto, comunicación, atención, diálogo entre padres e hijos y se utilice el castigo físico o coercitivo, generará efectos negativos en el hijo, propiciando así conductas antisociales y delictivas (Musitu y García, 2001).

Asimismo, se aceptó parcialmente la tercera hipótesis, puesto que se halló una correlación inversa en magnitud efecto pequeño (-.22) en la dimensión aceptación/implicación de la socialización parental madre con las conductas antisociales de sus hijos, así como en la investigación de Portocarrero (2014) obtuvo los mismos resultados, es decir una correlación inversa de grado débil (-.16), pero significativa. Igualmente, Rocha (2018) al obtener una asociación en magnitud de efecto pequeño (.17), es decir si la socialización parental materna se caracteriza por una adecuada aceptación/ implicación, y aun así ésta aplique técnicas coercitivas, no influiría en la adaptación personal y social del hijo, así como en la relación paterno filial (Musitu y García, 2001), generando así un comportamiento acorde a su edad, minimizando las conductas antisociales. Sin embargo, al correlacionar la misma dimensión con las conductas delictivas, se obtuvo (-.09), es decir, el tamaño de efecto fue nulo, caso contrario a los autores ya mencionados, ya que Portocarrero encontró (-.16) y la asociación de Rocha (2018) fue de (.20). Nuevamente se infiere que no es suficiente manifestar amor, ni generar afecto, puesto que existen otros factores que intervienen en el accionar de los adolescentes, según las estadísticas, quien más está al pendiente de sus hijos, es la figura parental femenina, evidenciándose en un 88.5% (INEI, 2016), poseyendo ésta en algunos casos un estilo parental permisivo, quien accede o es condescendiente al momento de dar órdenes.

Con respecto a la última hipótesis, también es aceptada, ya que la dimensión coerción/imposición de la socialización parental madre se correlaciona directamente con las conductas antisociales denotándose un tamaño de efecto pequeño (.17), así como Rocha (2018) halló en su asociación el mismo resultado (.17). De igual forma al correlacionar con las conductas delictivas se obtuvo un tamaño de efecto pequeño (.22), encontrando Rocha (2018) similar resultado en su asociación (.20). Es decir, según Seisdedos (2001) manifiesta que, de optar por la utilización de técnicas coercitivas en hijos adolescentes, se crean resentimientos, conflictos y problemas con las figuras parentales y en el intento de controlarlos lo que se logra es la no aceptación de normas sociales. Entonces, el castigo frecuente, siendo la madre con un 72.6% (INEI, 2015) quien en mayor proporción que la figura parental masculina propicia golpes o palmadas,

genera daño en la personalidad del adolescente, haciendo que éste se deje llevar por impulsos antisociales y delictivos cuando el ambiente en el que se desenvuelva lo amerite. Es por ello que la violencia física durante la etapa de la infancia es probable que pueda generar comportamientos violentos en la adolescencia (Fernández, García & Fernández, 2006).

Por otro lado, los instrumentos utilizados son confiables, esto se evidencia en el primer instrumento denominado Escala de estilos de socialización parental (ESPA29), la dimensión coerción/imposición presenta una confiabilidad omega aceptable con datos de .983 y .979, según ambos progenitores. Del mismo modo, la dimensión aceptación/implicación de padre y madre presentan .977 y .979. Y en el segundo instrumento, los resultados del Cuestionario de Conductas antisociales–delictivas, representa un valor de .811 en conductas antisociales y de .828 en conductas delictivas, correspondiente a un nivel aceptable de confiabilidad omega en las dos dimensiones del cuestionario.

Finalmente, la presente investigación obtuvo datos verídicos y fiables, a pesar que la correlación fue de magnitud efecto pequeño, nos permitió darnos cuenta que frente a una conducta antisocial o delictiva, no solo interviene el factor familiar, es decir la forma de socialización e interacción que existe entre padres e hijos, sino también que hay factores externos y de riesgo que fomentan este comportamiento, generando así la apertura a próximas investigaciones multivariadas con el fin de obtener datos completos y precisos llevando a cabo una intervención adecuada en las instituciones educativas.

V. CONCLUSIONES

- Existe una correlación inversa en tamaño de efecto pequeño (-.23) entre la dimensión Aceptación / implicación de la socialización parental padre con las conductas antisociales, sin embargo, al correlacionar con las conductas delictivas el tamaño de efecto es nulo (-.03).
- Existe una correlación directa en tamaño de efecto pequeño (.17) entre la dimensión Coerción/imposición de la socialización parental padre con las conductas antisociales, del mismo modo se obtuvieron similares resultados con las conductas delictivas (.28) denotando un tamaño de efecto pequeño.
- Existe una correlación inversa en tamaño de efecto pequeño (-.22) entre la dimensión Aceptación/implicación de la socialización parental madre con las conductas antisociales de sus hijos, empero, al correlacionar la misma dimensión con las conductas delictivas, se obtuvo (-.09); siendo el tamaño de efecto nulo.
- Existe una correlación directa en tamaño de efecto pequeño (.17) entre dimensión Coerción/imposición de la socialización parental madre con las conductas antisociales, de igual forma, se obtuvieron resultados similares con las conductas delictivas (.22) evidenciándose un tamaño de efecto pequeño.

VI. RECOMENDACIONES

- Para futuras investigaciones, realizar estudios multivariados, colocando una tercera variable, como por ejemplo el factor educativo, con el fin de obtener resultados más completos.
- Considerar los datos obtenidos para la elaboración de programas socioeducativos que fomenten la participación de padres e hijos para el desarrollo de una adecuada socialización en las instituciones educativas donde se llevó a cabo la investigación.
- Reevaluar las variables investigadas, posterior al desarrollo del programa aplicado en las instituciones educativas asignadas, en un plazo no menor a 6 meses, con el fin de visualizar cambios en beneficio de la población.

VII. REFERENCIAS:

- Alarcón, R. (2008). *Métodos y diseños de investigación del comportamiento*. Lima, Perú. Universidad Ricardo Palma.
- American Psychiatric Association (2002). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM-IV-TR*. Barcelona, España: Masson.
- American Psychological Association (2010). *Manual de Publicaciones de la American Psychological Association (6 ed.)*. México, D.F.: Editorial El Manual Moderno.
- Arriaza, M. (2006). *Guía práctica de análisis de datos*. Andalucía, España: Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa.
- Cabanillas, A. y Vásquez, T. (2017). *Estilos de crianza y conducta antisocial-delictiva en los adolescentes del centro juvenil Jose Quiñones Gonzales – Pimentel – 2016* (tesis de licenciatura). Universidad Señor de Sipán, Lambayeque, Perú.
- Castañeda, C. (2013). *Propiedades psicométricas del cuestionario de conductas antisociales - delictivas en alumnos de secundaria* (tesis de licenciatura). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Castillo, R. W. (2014). *Reporte del tamaño del efecto en los artículos de tres revistas de psicología peruanas en los años 2008 al 2012* (tesis de licenciatura). Universidad Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Chesney-Lind, M. (2004). *Girls and violence: is the gender gap closing?*. Applied Research Forum. Recuperado de http://www.vawnet.org/DomesticViolence/Research/VAWnetDocs/AR_Girl

- Clark-Carter, D. (2002). *Investigación cuantitativa en psicología. Del diseño experimental al reporte de investigación*. México: Oxford University Press.
- Colegio de Psicólogos del Perú (2017). *Código de ética*. Lima, Perú. Recuperado de http://www.cpsp.pe/aadmin/contenidos/marcolegal/nuevo_codigo_de_etica_del_cpsp.pdf
- Colegio de Psicólogos del Perú (2014). *Código de ética profesional del Psicólogo peruano*. Consejo Directivo. Regional de Lima, Perú: Edit. Morzan.
- Colegio de Psicólogos del Perú (2011). *Código de ética*. Lima, Perú. Recuperado de <http://blog.pucp.edu.pe/blog/wp-content/uploads/sites/39/2011/09/Codigo-de-Etica-del-Colegio-de-Psicologos-del-Peru.pdf>
- Contreras, C. (2014). *Relación entre funcionalidad familiar y conductas antisociales delictivas en alumnos de secundaria del Distrito de Trujillo* (tesis de licenciatura). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: an integrative model. *Psychological Bulletin*, 113, 487- 498.
- Davidian, M. & Louis, T. (2012). Why Statistics?. *Science*, 336, 12. doi: 10.1126/science.1218685
- Estévez, E., Jiménez, T. y Musitu, G. (2011). *Relaciones entre padres e hijos adolescentes*. España: Nau Libres.
- Fernández, L. (2017). *Conductas antisociales y delictivas según variables sociodemográficas en adolescentes del distrito la Esperanza* (tesis de

licenciatura). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.

Gaeta, M. y Galvanovskis, A. (2011). Propensión a Conductas Antisociales y Delictivas en Adolescentes Mexicanos. *Psicología Iberoamericana*, 19(2), 47-54.

Garaigordobil, M. (2005). *Conducta antisocial: conexión con "bullying/cyberbullying" y estrategias de resolución de conflictos* (tesis de licenciatura). Universidad del País Vasco, País Vasco, España.

García, C. (2000). Violencia contra la mujer: Género y equidad en la salud. *Publicación Ocasional*, (6), 14-16.

García, E. (2004). *Conductas desadaptativas de los adolescentes en Navarra: El papel de la familia y la escuela* (tesis doctoral). Universidad Pública de Navarra, Navarra, España.

González, F. (2007). *Instrumentos de evaluación psicológica*. Ciudad de la Habana, Cuba: Editorial Ciencias Médicas.

González, N., Abad, J. & Lévy, J. (2006). Normalidad y otros supuestos en análisis de covarianzas. En Lévy, J. y Varela, J. *Modelización con estructuras de covarianzas en Ciencias Sociales* (pp. 31-57). España: Gesbiblo, S.L. La Coruña.

Groebel, J. (1999). *La violencia en los medios, Estudio global de la UNESCO*. Proyecto Principal de Educación, Boletín Informativo, 5-18. Recuperado de https://www.infoamerica.org/documentos_pdf/violenciatv.pdf.

Hein, A. (2000). *Factores de riesgo y delincuencia juvenil: revisión de la literatura nacional e internacional*. Buenos Aires, Argentina: Fundación Paz

Ciudadana.

Henriquez-Roldán, C., Navarro, C., Otárola, A. y Barra, B. (Octubre de 2012). *Tamaño de muestra para correlación*. Conferencia llevada a cabo en el X Congreso Latinoamericano de Sociedades de Estadística, Córdoba, Argentina.

Hernández, M. (12 de junio de 2016). *Delincuencia juvenil en el Perú: las cifras van en aumento*. Entrevistado por Fernanda Kanno. Recuperado de <http://goo.gl/P1L76R>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5 ed.). México: McGRAW-Hill Interamericana.

Hernández, W. (2016). Teorías y evidencias del “dilema urbano” en el Perú: ¿Por qué crecimos económicamente con violencia? (2000-2012). *Revista economía*, 39(77), 145-185.

Huertas-Díaz, O. (2011). Aproximaciones a la antropología criminal desde la perspectiva de Lombroso. *Revista Criminalidad*, 1(53), 293-306.

Higgins, E., Ruble, D. y Hartup, W. (1983). *Social cognition and social development*. Cambridge: Cambridge University Press.

Instituto de Nacional de estadística e informática. (2016). *Perú: Encuesta Demográfica y de Salud Familiar*. Lima, Perú: Oficina Técnica de Administración del Instituto Nacional de Estadística e Informática. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1433/index.html

Instituto de Nacional de estadística e informática. (2016). *Estadísticas Municipales*

2016. Lima, Perú: Oficina Técnica de Administración del Instituto Nacional de Estadística e Informática. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1417/libro.pdf

Instituto de Nacional de estadística e informática. (2015). *Perú: Estadísticas de Gestión Municipal 2008 – 2014*. Lima, Perú: Oficina Técnica de Administración del Instituto Nacional de Estadística e Informática. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1337/index.html

Instituto de Nacional de estadística e informática. (2010). *Perú: Tipos y ciclos de vida de los hogares, 2007*. Lima, Perú: Dirección Técnica de Demografía y Estudios Sociales del Instituto Nacional de Estadística e Informática. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib0870/libro.pdf

Jara, K. (2013). *Propiedades Psicométricas de la Escala de Socialización Parental en estudiantes de secundaria* (tesis de licenciatura). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.

Layza, S. y Mercado, N. (2017). *Estilos de socialización parental y actitudes ante situaciones de agravio en estudiantes de una institución educativa privada Lima - Este, 2016* (tesis de licenciatura) Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.

León, O. y Montero, I. (2007). *Métodos de Investigación en Psicología y Educación*. (3 ed.). Madrid, España: Mc Graw Hill.

- Lila, M., Van Aken, M, Musitu, G. y Buelga, S. (2006). *Families and adolescent*. En S. Jackson y L. Goossens (Eds.). *Handbook of adolescent development* (pp. 154-174). Padstow, Cornwall: Psychology Press.
- Lopez, J. (2000). *Criminología: Introducción al estudio de la conducta antisocial*. (3 ed.). Ciudad de México, México: ITESO.
- Lorence, B. (2008). *Procesos de socialización parental con adolescentes de familias en situación de riesgo psicosocial*. Madrid. España: Documentos de Trabajo, Fundación Acción Familiar.
- Manzano-Arrondo, V. (2009). Sobre la acotación de efectos y la existencia de relación. Recuperado de <http://asignatura.us.es/dadpsico/apuntes/efectos.pdf>.
- Martínez, I. (2005). *Estudio Transcultural de los Estilos de Socialización Parental* (tesis doctoral). Universidad de Castilla - La Mancha. Cuenca, España.
- Marín, P. (5 de mayo de 2016). Violencia Juvenil y políticas de seguridad. *El peruano*. Recuperado de <http://www.elperuano.com.pe/noticia-violencia-juvenil-y-politicas-seguridad-40675.aspx>
- Merino, C y Livia, J. (2007). Rho, Tau y "r" de Pearson: Un programa Visual Basic para su transformación e intervalos de confianza. *Avances en medición*, 5(1), 145-152.
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. (2013). *La delincuencia en el Perú: Propuesta de Intervención Articulada*. Lima, Perú: Consejo Nacional de Política Criminal. Recuperado de <https://www.minjus.gob.pe/wp-content/uploads/2013/07/Documento-de-Trabajo-No.-01.pdf>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2012). *Plan Nacional de Acción por la Infancia y la Adolescencia 2012-2021*. Lima, Perú: J&O Editores

Morales, P. (2008). *Estadística aplicada a las ciencias sociales*. Madrid, España: Universidad Pontificia Comillas.

Musitu, G.; y García, F. (2004). Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española. *Revista Psicothema*, 16(2), 288-293. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72716218>

Musitu, G.; y García, F. (2001). ESPA29. *Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia*. Madrid, España: TEA Ediciones, S. A.

Navarro, F. (2014). *Socialización familiar y adaptación escolar en adolescentes* (tesis de doctorado). Universidad de Castilla la Mancha, Ciudad Real, España. Recuperado de <https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/5452/TESIS%20Navarro%20Garc%C3%ADa.pdf?sequence=1>

Organización Mundial de la Salud (2016). *Violencia Juvenil*. Recuperado de <http://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/youth-violence>

Poder Judicial del Perú. (2017). *Informe estadístico 2017*. Lima, Perú: Oficina de Imagen Institucional.

Ponce, B. (2012). *¿Cómo influye la conducta de los padres en los hijos? El Confidencial*. Madrid, España. Recuperado de https://blogs.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/relacion-padres-e-hijos/2012-07-12/como-influye-la-conducta-de-los-padres-en-los-hijos_588349/

Portocarrero, Y. (2014). *Socialización Parental y Conductas Antisociales* —

Delictivas en alumnos de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria, La Libertad (tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.

Rocha, C. (2018). *Estilos de socialización parental y la conducta antisocial-delictiva en adolescentes del distrito de Trujillo* (tesis de licenciatura). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.

Rodríguez, H., Espinosa, A. y Pardo, C. (2013). Función Familiar y Conductas antisociales y delictivas de adolescentes de instituciones públicas educativas de la ciudad de Ibagué-Colombia. *Revista Vanguardia Psicológica*, 3(2), 137-149.

Rojas, M. (2013). *Propiedades Psicométricas del Cuestionario de Conductas Antisociales - Delictivas en estudiantes de secundaria* (tesis de licenciatura). Universidad César Vallejo, Perú.

Sanabria, A. y Uribe, A. (2009). Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores. *Pensamiento Psicológico*, 6(13), 203-218. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3265521>

Sánchez-Teruel, D. (2012). Factores de riesgo y protección ante la delincuencia en menores y jóvenes. *Revista de Educación Social*, 15, 1-12.

Schaffer, R. (2000). *Desarrollo social*. Ciudad de México, México: Siglo xxi editores, s.a. de c.v. Recuperado de [https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=xduCpqpPKBgC&oi=fnd&pg=PA17&dq=Schaffer,+R.+\(2000\).+Desarrollo+social.&ots=gXJNcEP3u-&sig=eWEyo3qxkSoav-H784rMZaii6NE#v=onepage&q=Schaffer%20C%20R.%20\(2000\).%20Desarrollo%20social.&f=false](https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=xduCpqpPKBgC&oi=fnd&pg=PA17&dq=Schaffer,+R.+(2000).+Desarrollo+social.&ots=gXJNcEP3u-&sig=eWEyo3qxkSoav-H784rMZaii6NE#v=onepage&q=Schaffer%20C%20R.%20(2000).%20Desarrollo%20social.&f=false)

- Schmidt, V., Firpo, L., Vion, D., De Costa Oliván, M., Casella, L., Cuenya, L., Blum, G. y Pedrón, V. (2010). Modelo Psicobiológico de Personalidad de Eysenck: una historia proyectada hacia el futuro. *Revista Internacional de Psicología*, 11(2), 1-21.
- Seisdedos, N. (2001). *Cuestionario de conductas Antisociales-Delictivas A-D*. Madrid, España: TEA Ediciones.
- Silva, A. (2003). *Conducta antisocial: Un enfoque psicológico*. Ciudad de México, México: Editorial Pax. Recuperado de https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=EYVHo5Oy68wC&oi=fnd&pg=PR11&dq=definici%C3%B3n+de+conducta+antisocial+seg%C3%B3n+autores&ots=Ob9Fq2Kii2&sig=dSUoT5TgVv3GdMyji5jG_wT5P2Q#v=onepage&q=definici%C3%B3n%20de%20conducta%20antisocial%20seg%C3%B3n%20autores&f=false
- Taylor, I., Walton, P., Young, J. (2000). *La nueva criminología: Contribución a una teoría social de la conducta desviada*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores S.A.
- Ventura-León, J. (2017). ¿Población o muestra? Una diferencia necesaria. *Revista Cubana de Salud Pública*, 43(4), 1-3.
- Ventura-León, J., & Caycho-Rodríguez, T. (2017). El coeficiente omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1), 625-627.
- Ventura-León, J. (2017). Intervalos de confianza para coeficiente Omega: Propuesta para el cálculo. *Adicciones*, 30(1), 77-78.
- Ventura-León, J. (2017). El significado de la significancia estadística: comentarios a

Martínez-Ferrer y colaboradores. *Salud Pública de México*, 59(5), 499-500.

ANEXO N°01

FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

NOMBRE: _____

1. EDAD: _____ **I.E:** _____

2. SEXO: ☐ **F** ☐ **M**

3. NIVEL EN SECUNDARIA:

☐ **1°** ☐ **2°** ☐ **3°** ☐ **4°** ☐ **5°**

4. LUGAR DE NACIMIENTO: _____

5. ¿CON QUIÉN VIVES?

1. Ambos padres	3. Solo mamá
2. Solo papá	4. Ninguno

6. ¿Has tenido problemas que te hayan llevado a tener dificultades con la policía o problemas legales?

☐ **SI** ☐ **NO**

Debido a: _____

7. Recibes algún tipo de tratamiento psicológico o psiquiátrico:

☐ **SI** ☐ **NO**

- **Debido a:** _____

- **¿Recibes medicación por eso?**

☐ **SI** ☐ **NO**

8. Presentas alguna dificultad como: (Marca con una x)

Dificultades para memorizar.	
Problemas para escuchar u oír.	
Problemas con la visión.	
Dificultades para comprender o retener información.	
Dificultades en la pronunciación.	

ANEXO N° 02

Cuestionario de Estilos de Socialización Parental Adaptado por Jara (2013)

ESPA 29

A continuación, encontrarás una serie de situaciones que pueden tener lugar en tu familia. Estas situaciones se refieren a las formas en que tus padres responden cuando tú haces algo. Lee atentamente las situaciones y contesta a cada una de ellas con la mayor sinceridad posible. No hay respuestas correctas, lo que más vale es la sinceridad.

Las puntuaciones que vas a utilizar van de 1 hasta 4, así: - el 1 es igual a NUNCA – el 2 es igual a ALGUNAS VECES – el 3 es igual a MUCHAS VECES y – el 4 es igual a SIEMPRE.

Utiliza aquella puntuación que tú creas que responde mejor a la situación que tú vives en tu casa.

Ejemplo:

	Me muestra cariño				Se muestra indiferente			
Si arreglo la mesa	1	2	3	4	1	2	3	4

Si obedezco las cosas que me manda	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
Si no estudio o no quiero hacer los deberes que me mandan en el colegio	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4
Si viene alguien a visitarnos a casa y me porto bien	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
Si me rompo o malogro alguna cosa de mi casa	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4
Si traigo a casa la libreta de notas al final del bimestre con buenas calificaciones	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
Si estoy sucio y descuidado	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4

Si me porto bien en casa y no la interrumpo en sus actividades	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
Si se entera que he roto o malogrado alguna cosa de otra persona, o en la calle	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4
Si traigo a casa la libreta de notas al final del bimestre con algún curso jalado	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4
Si al llegar la noche, vuelvo a casa a la hora acordada, sin retraso	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
Si me voy de casa para ir a algún sitio, sin pedirle permiso a nadie	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4
Si me quedo despierto hasta muy tarde, por ejemplo viendo televisión	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4
Si algún profesor le dice que me porto mal en clase	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4
Si cuido mis cosas y ando limpio y aseado	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
Si digo una mentira y me descubren	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4
Si respeto los horarios establecidos en mi casa	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
Si me quedo por ahí con mis amigos o amigas y llego tarde a casa por la noche	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4
Si ordeno y cuido las cosas en mi casa	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
Si me peleo con algún amigo o alguno de mis vecinos	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4

Si me pongo furioso y pierdo el control por algo que me ha salido mal o por alguna cosa que no me ha concedido	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4
Cuando no como las cosas que me sirven en la mesa	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4
Si mis amigos o cualquier persona le comunican que soy buen compañero	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
Si habla con alguno de mis profesores y recibe algún informe del colegio diciendo que me porto bien	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
Si estudio lo necesario y hago los deberes y trabajos que me mandan en clase	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
Si molesto en casa o no dejo que mis padres vean las noticias o el partido de fútbol	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4
Si soy desobediente	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4
Si como todo lo que me sirven en la mesa	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
Si no falto nunca a clase y llego todos los días puntual	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
Si alguien viene a casa a visitarnos y hago ruido o molesto	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4

FIN DE LA PRUEBA

ANEXO N° 03

Protocolo del Cuestionario de Conductas A - D Adaptado por Castañeda, 2013

CUESTIONARIO A-D

Edad: _____ Grado/Sección: _____
Fecha: _____ Sexo:

M	F
---	---

INSTRUCCIONES

Cuando el examinador se lo indique vuelva la hoja, encontrará una serie de frases sobre cosas que las personas hacen alguna vez; es probable que usted haya hecho alguna de esas cosas. Lea cada frase y señale el SÍ, si ha hecho lo que se dice en la frase; señale el NO, en el caso contrario.

Sus respuestas van a ser tratadas confidencialmente, por eso se le pide que conteste con sinceridad, procure no dejar frases sin contestar, decídase por el SÍ y por el NO.

AHORA VUELVA LA HOJA Y CONTESTE TODAS LAS FRASES

Conteste Sí o No a las siguientes preguntas

N°	ÍTEM	RESPUESTA	
1	Alborotar o silbar en una reunión, lugar público o de trabajo	SI	NO
2	Salir sin permiso (del trabajo, de casa o del colegio)	SI	NO
3	Entrar en un sitio prohibido (jardín privado, casa vacía)	SI	NO
4	Ensuciar las calles/aceras, rompiendo botellas o volcando cubos de basura	SI	NO
5	Decir "groserías" o palabras fuertes	SI	NO
6	Molestar o engañar a personas desconocidas	SI	NO
7	Llegar tarde al trabajo, colegio o reunión	SI	NO
8	Hacer trampas (en examen, competencia importante, información de resultados)	SI	NO
9	Tirar basura al suelo (cuando hay cerca una papelera o cubo)	SI	NO
10	Hacer grafitis o pintas en lugares prohibidos (pared, banco, mesa, etc)	SI	NO
11	Tomar frutas de un jardín o huerto que pertenece a otra persona	SI	NO
12	Romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona	SI	NO
13	Hacer bromas pesadas a la gente, como empujarlas dentro de un charco o quitarle la silla cuando van a sentarse	SI	NO
14	Llegar a propósito, más tarde de lo permitido (a casa, trabajo, obligación)	SI	NO
15	Arrancar o pisotear flores o plantas de un parque o jardín	SI	NO
16	Tocar la puerta de alguien y salir corriendo	SI	NO
17	Comer, cuando está prohibido en el trabajo, clase, cine, etc	SI	NO
18	Contestar mal a un superior o autoridad (trabajo, clase o casa)	SI	NO
19	Negarse a hacer las tareas encomendadas (trabajo, clase o casa)	SI	NO
20	Pelearse con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas)	SI	NO
21	Pertenecer a una pandilla que arma líos, se mete en peleas o crea disturbios	SI	NO
22	Tomar el auto o la moto de un desconocido para dar un paseo, con la única intención de divertirse	SI	NO
23	Forzar la entrada de un almacén, garaje, bodega o tienda de abarrotes	SI	NO
24	Entrar en una tienda que está cerrada, robando o sin robar algo	SI	NO
25	Robar cosas de los autos	SI	NO
26	Llevar algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en una pelea	SI	NO
27	Planear de antemano entrar en una casa, apartamento, etc. Para robar cosas de valor (y hacerlo si se puede)	SI	NO
28	Tomar la bicicleta de un desconocido y quedarse con ella	SI	NO
29	Forcejear o pelear para escapar de un policía	SI	NO
30	Robar cosas de un lugar público (trabajo o colegio)	SI	NO
31	Robar cosas de los almacenes, supermercados o tiendas de autoservicio, estando abiertos	SI	NO
32	Entrar en una casa, apartamento, etc., y robar algo (sin haberlo planeado antes)	SI	NO
33	Robar materiales o herramientas a gente que está trabajando	SI	NO
34	Gastar frecuentemente en el juego más dinero de lo que se puede	SI	NO
35	Robar cosas o dinero de las máquinas tragamonedas, teléfono público, etc.	SI	NO
36	Robar ropa de un tendedero o cosas de los bolsillos de ropa colgada en un perchero	SI	NO
37	Conseguir dinero amenazando a las personas más débiles	SI	NO
38	Consumir drogas	SI	NO
39	Destrozar o dañar cosas en lugares públicos	SI	NO
40	Entrar en un club prohibido o comprar bebidas alcohólicas	SI	NO

COMPRUEBE SI HA CONTESTADO TODAS LAS FRASES

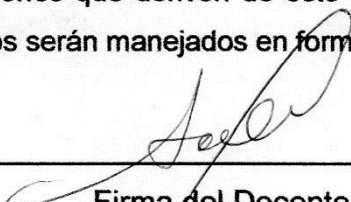
DECLARACIÓN DE TESTIGO

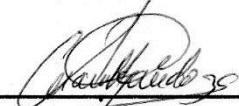
LUGAR Y FECHA: Trujillo 26 de Abril 2018

Yo, YRENA Silesos Chávez Morales, por medio de la presente, autorizo que los alumnos de 3º C del nivel secundario de la Institución Educativa "Ricardo Palma" Nº 80010, participen en el trabajo de investigación que tiene como título: **"Socialización parental y conductas antisociales – delictivas en adolescentes del Distrito de Trujillo"**, a cargo de: **Lady Gianella Mendoza Romero**, estudiante del último ciclo de la carrera profesional de Psicología, perteneciente a la Facultad de Humanidades de la Universidad César Vallejo de Trujillo.

Se me ha explicado que mi participación consistirá en dar fe que se ha seguido el procedimiento correcto en la información a los estudiantes: Los estudiantes deberán llenar 2 instrumentos. El primer cuestionario es ESPA, que consta de 29 ítems, de manera veraz y consistente. Y el segundo cuestionario A-D con 40 ítems, siendo respondidos con toda sinceridad mostrando interés por ambas pruebas. Con un tiempo límite de 10 - 15 minutos por cada protocolo. Es por ello que se necesita de total concentración al responder satisfactoriamente las pruebas.

Asimismo, se explicó a los estudiantes como va a ser su participación y las características de la investigación y se explicará aspectos sobre las que manifieste dudas. Así como también se informó acerca de los objetivos del estudio indicando que su participación es voluntaria y tienen el derecho de abandonar si así lo desean. El investigador responsable me ha dado seguridades, de que no se me identificará en las presentaciones o publicaciones que deriven de este estudio ni a los alumnos y de los datos relacionados con ellos serán manejados en forma confidencial.


Firma del Docente


Firma del Investigador Responsable